

SECTORES PRODUCTIVOS Y DINÁMICA SOCIOECONÓMICA. UNA APROXIMACIÓN A LA SITUACIÓN Y CAMBIOS RECIENTES EN ÁREAS RURALES VALENCIANAS

Javier Esparcia Pérez

*UDERVAL - Unidad de Investigación de Desarrollo Rural
y Evaluación de Políticas Públicas*

Departamento de Geografía, Universidad de Valencia

Tel.: 96-386-42-37

Fax: 96-386-42-49

javier.esparcia@uv.es

Fecha de recepción: 10/03/03

Fecha de aceptación: 27/03/03

RESUMEN

Los geógrafos ruralistas hemos dedicado mucha atención a las políticas y programas de desarrollo rural durante los últimos años. Sin embargo, no han proliferado análisis en profundidad sobre algunos de los elementos clave para el desarrollo rural, como es el mundo de la empresa y el emprendedurismo en estas áreas rurales. Este artículo forma parte de un proyecto de trabajo más amplio centrado en el tejido empresarial y sus vínculos con el territorio rural. Aquí se aborda el análisis de los sectores productivos presentes en las áreas rurales desfavorecidas e intermedias de la Comunidad Valenciana, atendiendo a la importancia de éstos y a su dinámica reciente. A partir básicamente de entrevistas a agentes de desarrollo local, los diferentes sectores o actividades se analizan en función de su carácter principalmente innovador, emergente, estancado o en declive.

PALABRAS CLAVE

Sectores Productivos, Tejido Empresarial, Áreas Rurales Intermedias; Áreas Rurales Desfavorecidas, Dinamismo Territorial, Entrevistas, Comunidad Valenciana.

ABSTRACT

During the last years rural geographers have paid a high attention to rural development policies and programmes. However, there are not deep analysis available on some of the key elements for rural development, such as that of private businesses and entrepreneurship in rural areas. This paper is part of a wide research project that study the entrepreneurial system and its links with the rural territory. In this paper we make an analysis of the productive sectors and activities that exist in the lagging and intermediate rural areas of the region of Valencia, looking at their importance and recent changes. On the basis mainly of deep interviews to local development agents, different sectors or activities are analysed in relation to their innovative, emergent, lagging or stagnating profile.

KEY WORDS

Productive Sectors, Entrepreneurship, Intermediate Rural Areas, Lagging Rural Areas, Territorial Development, Interviews, Region of Valencia.

INTRODUCCIÓN

Durante la última década las políticas y programas de desarrollo rural han centrado la atención de muchos estudiosos del mundo rural. Muchos trabajos coinciden en señalar que, en líneas generales, instrumentos como los programas LEADER y PRODER han tenido y están teniendo efectos positivos sobre la estructura económica y/o social de las áreas rurales españolas (Noguera, 1999; Esparcia, 2000; Garrido et al., 2000; García Pascual, 2001; Ramos y Delgado, 2002). Sin embargo, un análisis en profundidad de algunas de las zonas rurales en las que tales programas han estado vigentes, pone de relieve que éstos no han dado lugar a procesos de transformación realmente significativos o que, al menos, éstos no tienen la envergadura e impacto que cabría deducir tanto por la literatura académica sobre el tema como por las diferentes manifestaciones o aportaciones de carácter más oficial. Desde este punto de vista podría decirse que, al menos una parte de la literatura académico-científica, además de aquella más ligada a las instituciones públicas, está contribuyendo a sobrevalorar los efectos y/o importancia real de estas políticas y programas¹.

En todo caso, parece evidente que no disponemos de trabajos suficientes que nos permitan, por un lado, valorar la envergadura e impacto real de esos efectos dinamizadores que se derivan de las políticas y programas de desarrollo rural; y por otro, que nos permitan "aislar" el papel y responsabilidad específica de tales instrumentos en los procesos de transformación socioeconómica de los territorios rurales (Esparcia, 2001). En definitiva, no conocemos suficientemente si los cambios, cuando se han producido, responden a los impulsos de tales programas, o bien forman parte, principalmente, de procesos de

transformación socioeconómica inducidos sobre todo por otros factores, como pueda ser el extraordinario crecimiento que ha experimentado la demanda de turismo rural en nuestro país. Es decir, ¿han sido los programas de desarrollo rural los responsables principales de la creación de un "producto", la oferta de turismo rural y, como consecuencia, ésta ha actuado como elemento de generación-atracción de demanda?; o, por el contrario, ¿ha sido el proceso de modernización social y mejora socioeconómica el que ha dado lugar a una demanda creciente de turismo rural, proveniente sobre todo de las clases medias urbanas?. Evidentemente la respuesta no puede ser "blanco" o "negro", y por ello parece claro que los científicos sociales podemos y debemos expresar nuestras dudas cuando desde ámbitos público-políticos y también académicos se nos está trasladando la imagen de que hay una respuesta clara, de color "blanco" en este caso (Esparcia et al., 2000; Esparcia y Noguera, 2001). De cualquier manera lo que parece evidente es que estos procesos de transformación, muy importantes en los espacios rurales (Pérez-Yruela, 1995), están íntimamente relacionados con una pluralidad de intereses en lo que E. Moyano denomina "una nueva estructura de oportunidades" (2000).

Por tanto, no parece exagerado decir que "aislar" y definir el papel específico de esos programas de desarrollo rural es, aún en estos momentos, todo un reto para los ruralistas españoles, porque ni siquiera las evaluaciones oficiales que se han realizado o se están realizando están diseñadas de manera que nos permitan profundizar suficientemente en esta vía de trabajo, que por otro lado es fundamental y básica desde el punto de vista científico².

(1) Pueden verse a este respecto algunas de las aportaciones del X y XI Coloquio de Geografía Rural de la Asociación de Geógrafos Españoles, así como las aportaciones en Actualidad LEADER-Revista de Desarrollo Rural (bajo el patrocinio del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación).

El presente artículo se inserta en un contexto marcado por la búsqueda de nuevas vías de análisis y de respuestas que nos permitan tener un conocimiento más amplio y aproximado a la realidad social, económica y territorial de nuestras zonas rurales desfavorecidas. Son muchos los elementos de análisis que han de abordarse y los conocimientos necesarios para completar los ya disponibles sobre las políticas y los programas. Uno de estos elementos o líneas de trabajo, en el que se inserta el presente artículo, gira en torno al enfoque del desarrollo de los territorios rurales desde el punto de vista de la empresa rural, del tejido empresarial en definitiva (y no desde el punto de vista de la contribución de las políticas y programas, sobre todo a través de inversiones públicas y privadas, que ha sido un enfoque predominante en los últimos años); el interés de esta aproximación, sin olvidar lógicamente las conexiones con las políticas de desarrollo rural, ya fue puesto de relieve por Méndez (1994).

Efectivamente, el tejido empresarial, más o menos articulado, más o menos presente, constituye un elemento crítico sin el cuál es casi imposible que puedan darse procesos de desarrollo y/o transformación económica, pero también social (García Ferrando et al., 1997); esto, que es cierto para cualquier territorio, lo es aún más en el caso de las áreas rurales (Romero et al., 2001). Aunque en el ámbito de la geografía rural ésta no es una línea de investigación preferente, hay

ya algunas aportaciones (Ferrer y Esparcia, 2001), y en torno a ella están trabajando de manera coordinada varios grupos universitarios³.

Obviamente este enfoque de trabajo es posible allí donde hay empresas, o donde las ha habido recientemente. Pero en mayor o menor medida en prácticamente todas las áreas rurales encontramos iniciativa privada, aunque ésta sea escasa o esté muy centrada en el sector de los servicios (por ejemplo en torno al turismo rural). En nuestro caso el antecedente inmediato y punto de referencia concreto en el que se inserta este artículo es un trabajo de investigación más amplio sobre el tejido empresarial en las zonas rurales desfavorecidas de la Comunidad Valenciana⁴.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Con este trabajo pretendemos tener una visión global de la situación de los sectores económicos con una presencia más significativa en las zonas rurales desfavorecidas e intermedias valencianas, para, a partir de aquí, plantear algunas hipótesis iniciales sobre la contribución de los mismos al desarrollo y, en su caso, las estrategias, en los territorios rurales. En todo caso no se pretende aquí un análisis pormenorizado

-
- (2) Durante los años 1998 y 1999 desde la Unidad de Investigación de Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas (UDERVAL) se realizó la evaluación intermedia de LEADER II en la Comunidad Valenciana; en 2002 se ha participado en el diseño de la Guía para la Evaluación de LEADER+ de la Comisión Europea, y desde finales de 2002 hasta mediados de 2003 se está realizando la evaluación final de LEADER II en España, también para la Comisión Europea. Estos trabajos nos permiten tener una cierta perspectiva, con la convicción de que aún no tenemos respuestas suficientes para problemas tan básicos como es saber qué papel real están teniendo los programas de desarrollo en la transformación del mundo rural español.
 - (3) Proyecto de Investigación "Tejido empresarial y sistemas socio-productivos locales en zonas rurales desfavorecidas en España", Ministerio de Ciencia y Tecnología (DESPRUR: BSO2002-04819), Enero 2003-Diciembre 2004 (Universidades de Valencia -centro coordinador-, Castilla-La Mancha, León, Sevilla y Zaragoza).
 - (4) Esparcia Pérez, J., (2002): Tejido Empresarial y Territorio. Una aproximación a las áreas rurales de la Comunidad Valenciana. 340 p. Documento no publicado.

de cada territorio rural, sino de la dinámica de los diferentes sectores económicos y sus conexiones con el territorio. Por otro lado, el análisis que aquí se presenta constituye el punto de partida para otros análisis más específicos y centrados en las empresas propiamente dichas, en sus estrangulamientos y en elementos clave en la dinámica empresarial como son la cultura empresarial, la formación, las redes productivas, sociales y de información, o la introducción o adopción de innovaciones de todo tipo por parte de los empresarios rurales, cuya importancia para el desarrollo territorial ha sido puesta de relieve por varios autores (Vázquez Barquero y Garofoli, 1995; Manero, 2000; Méndez, 2000).

En el trabajo se contemplan tres objetivos principales.

- 1.- Llevar a cabo una aproximación a los sectores económicos que están presentes en las zonas rurales y la importancia relativa que cada uno de ellos tienen; es decir, definir cuáles son las orientaciones productivas en torno a las cuales gira la economía local en las áreas rurales valencianas.
- 2.- Establecer una diferenciación territorial a partir de la presencia y/o dinámica de estos sectores económicos, teniendo en cuenta dos grandes tipos de áreas rurales: por un lado, aquellas que pueden calificarse como desfavorecidas (que a efectos de este trabajo pueden considerarse como equivalentes a los territorios LEADER II); y por otro, aquellas otras que tienen un carácter intermedio⁵ (y que, en gran parte, se corresponden con territorios PRODER 1, aunque no en su totalidad).
- 3.- En tercer y último lugar, con esta aproximación se pretende caracterizar la dinámica reciente y situación actual de los sectores productivos presentes en estas áreas

rurales, atendiendo a una tipología que nos permite clasificar a estos sectores como predominantemente en declive, estancados, emergentes o innovadores, en cada uno de los territorios rurales y, sobre todo, en esa diferenciación básica entre zonas rurales desfavorecidas y zonas rurales intermedias.

Dos últimas precisiones de carácter metodológico. En primer lugar, la metodología de trabajo se ha centrado en entrevistas en profundidad a Agentes de Empleo y Desarrollo Local así como responsables técnicos de las estructuras de desarrollo de los diferentes territorios rurales, sobre todo gerentes de grupos LEADER II y PRODER 1. Estas entrevistas tuvieron lugar a finales del año 2000. Frecuentemente y para un mismo territorio se han realizado varias entrevistas, de manera que ha sido posible contrastar la visión de los diferentes técnicos. De la misma manera, se han mantenido contactos posteriores con una parte de los entrevistados a fin de verificar los resultados obtenidos. Así pues, se realizaron un total de 37 entrevistas a técnicos de desarrollo local en zonas rurales en diferentes territorios (Fig. 1), que fueron posteriormente completadas con otras tres entrevistas a organizaciones vinculadas al desarrollo local de manera más genérica. Lógicamente hay un mayor número de entrevistas allí donde mayor es la densidad de estructuras organizativas dedicadas a la promoción del desarrollo local.

Una cuestión importante a tener en cuenta en relación a los resultados es que las frecuencias con las que se trabaja en este artículo se refieren únicamente a la proporción de entrevistados que coinciden en señalar uno u otro sector, o características o tendencias de éstos, como más o menos significativas. Aunque en el cálculo de tales frecuencias se han evitado los solapamientos (por ejemplo entrevistados que podían referirse a la

(5) Para un análisis más detallado de la tipología de espacios rurales en la Comunidad Valenciana ver Esparcia y Noguera, 2002.

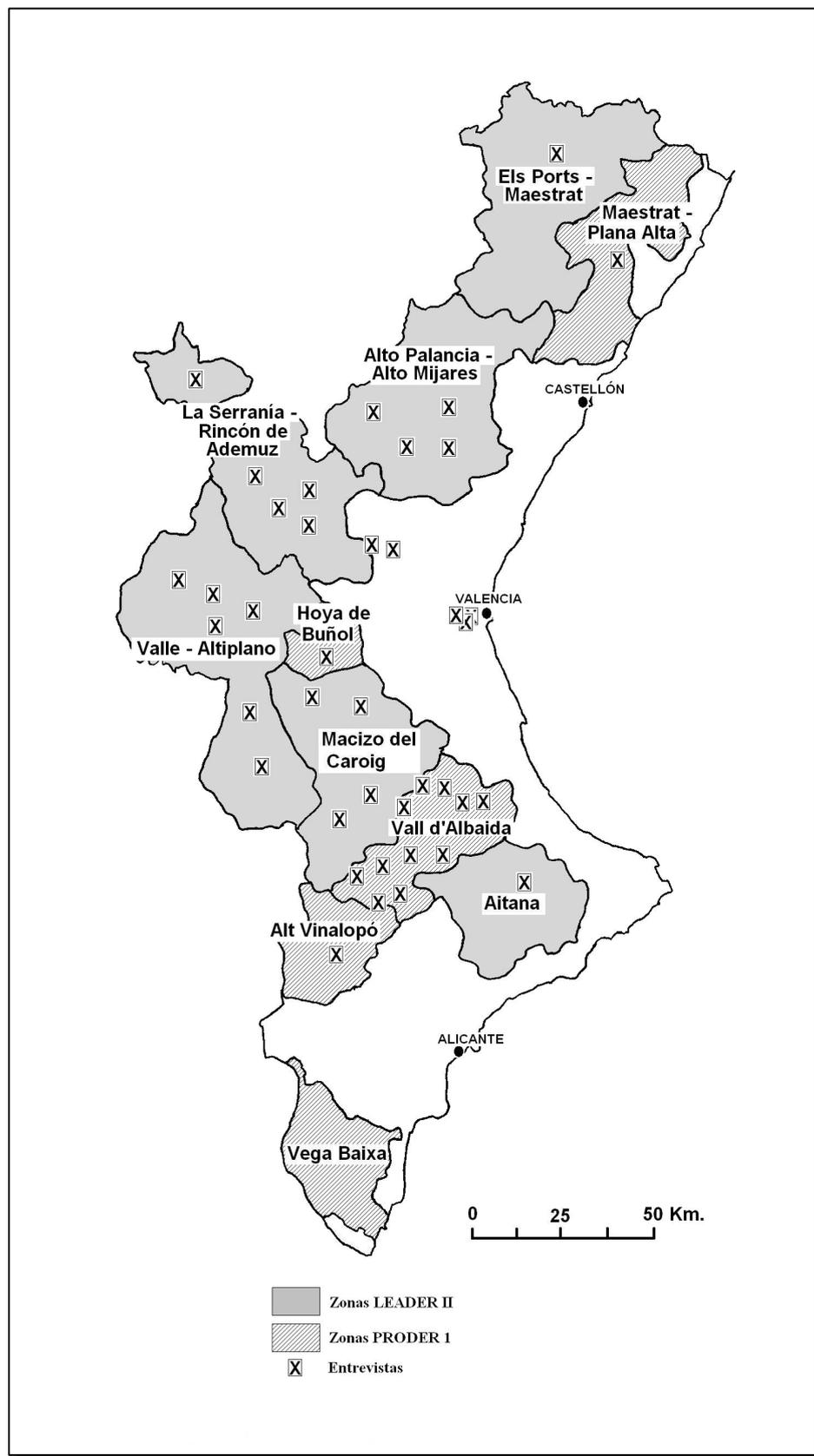


Fig. 1.- Zonas rurales LEADER II y PRODER 1 en la Comunidad Valenciana y localización de las entrevistas

misma zona), es evidente que los resultados están condicionados por la localización de las entrevistas. Esta es una limitación metodológica de la que se debe ser consciente en la interpretación de los resultados, de modo que se tenga en cuenta que las distribuciones de frecuencias no se refieren a la importancia global de los diferentes sectores en términos de indicadores como empleo o valor de la producción, sino únicamente ponen de relieve que ese sector está muy presente en una determinada zona; estas precauciones deben tenerse presente en la interpretación de las figuras 2 a 5 y en los datos del Anexo 1. Pese a estas limitaciones, la información disponible nos permite una aproximación útil a la situación y tendencias en los principales sectores o actividades económicas en estos territorios rurales.

La segunda precisión de carácter metodológico se refiere a la consideración de sector económico en declive, estancado, emergente o innovador. En las entrevistas se ha preguntado, para cada uno de los sectores que los entrevistados han señalado como significativos en su área o ámbito espacial de trabajo (municipio, comarca o área LEADER o PRODER), en qué medida éstos sectores estaban presididos por los rasgos siguientes: a) declive y crisis relativamente intensa durante los últimos años; b) crisis moderada o al menos falta de dinamismo, pudiéndose por tanto calificarse como sectores estancados; c) sectores relativamente nuevos en el área o que, recientemente, venían experimentado un cierto auge, calificándose como sectores emergentes, y d) sectores que estando presentes y consolidados en el área, destacaban por tratarse de sectores con una importante componente de innovación, relacionada ésta con aspectos como la introducción de nuevas tecnologías, procesos de renovación de productos o su presentación, canales de comercialización, o simplemente por la presencia comparativamente significativa

en mercados en los que antes no lo estaban. Por tanto, estamos ante valoraciones con un fuerte carácter cualitativo, cuyo valor se deriva del hecho de que han sido formuladas por profundos conocedores de la situación socioeconómica de los diferentes territorios rurales.

LOS SECTORES ECONÓMICOS: DEL ESTANCAMIENTO A LA INNOVACIÓN

La sectores económicos presentes y su importancia relativa

Dos conclusiones pueden avanzarse respecto del tejido empresarial en las zonas rurales valencianas. En primer lugar, en contra de la escasa importancia que se le otorga desde determinados ámbitos, en las zonas rurales estamos ante un tejido de empresas relativamente denso, con una red amplia de micro y pequeñas empresas. Evidentemente en términos comparativos con áreas urbanas la importancia de este tejido de empresas es reducida (e incluso calificada desde algunos sectores como claramente insignificante), pero ésta sí es considerable si se tiene en cuenta el papel que tales empresas tienen en la estructura económicas de estas zonas rurales.

La segunda conclusión a destacar se refiere al tipo de actividades. Pese al fuerte auge que se atribuye a actividades relacionadas con el turismo rural y otras actividades de servicios en las zonas rurales desfavorecidas e intermedias, las actividades industriales siguen teniendo un importante peso, con un tejido industrial relativamente diversificado. Así, por ejemplo, casi dos tercios de las actividades económicas que se señalan como predominantes en las diferentes

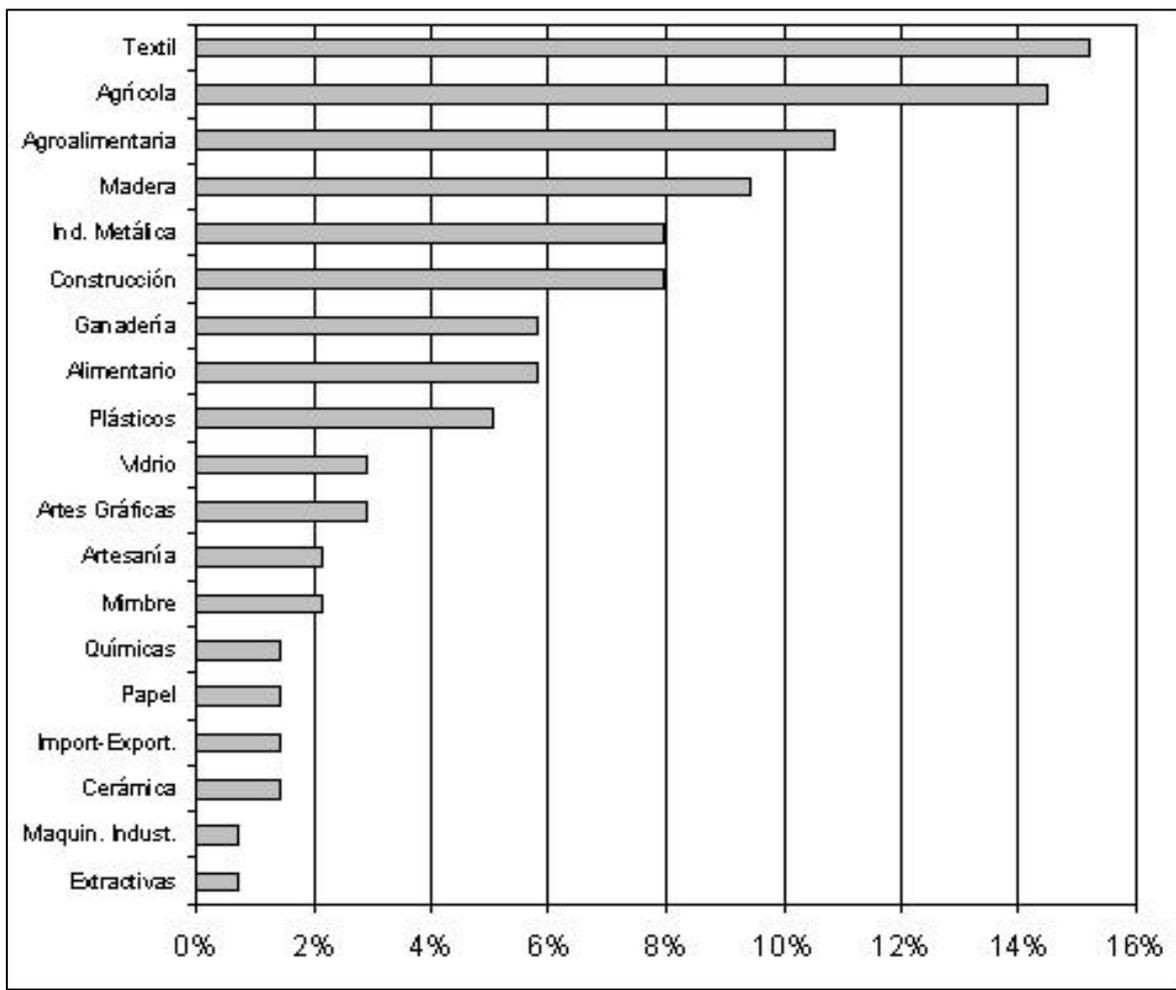


Fig. 2.- Frecuencia con la que cada sector es considerado como significativo en las áreas rurales (a partir de la frecuencia con la que los entrevistados los consideran importantes)

Fuente: Elaboración propia a partir de Entrevistas a Agentes de Empleo y Desarrollo Local y gerentes LEADER II y PRODER I en áreas rurales valencianas. Oct.-Nov. 2000

áreas son de carácter industrial, mientras que el resto se corresponde con actividades de servicios. También es cierto que una importante parte de esas actividades industriales están ligadas directa o indirectamente a la agricultura y ganadería (incluyendo por tanto la industria agroalimentaria y la alimentación propiamente dicha). Es importante no obstante que la agricultura y la ganadería estén derivando de forma significativa en esas otras actividades, porque son el resultado de eslabonamientos industriales que constituyen un elemento clave de cara a una mayor "densificación" del tejido de empresas y, en definitiva, para dotar de

solidez a los procesos de desarrollo. En total, la agricultura, ganadería, alimentación e industria agroalimentaria se han señalado con bastante frecuencia por parte de los técnicos como sectores predominantes en sus respectivas áreas, como puede verse en la Figura 2.

También están presentes otros sectores industriales considerados como "clásicos", casos del textil (frecuencia del 15%), y de las industrias metálicas (8%), sectores con cierta tradición en las áreas rurales intermedias, pero también conectadas con algunas áreas rurales dinámicas e incluso zonas industriales. El textil constituye un buen ejemplo, presente

tanto en áreas en las que, pese a la decadencia actual, ha sido una actividad tradicional (comarcas de Els Ports-Maestrat, en el interior de Castellón), como en aquellas cuya actividad está ligada a los procesos de desconcentración locacional de empresas desde el Área Metropolitana de Valencia (comarcas de La Serranía o Altiplano de Requena-Utiel). También ocupan una posición significativa las actividades ligadas a la transformación de la madera y el corcho, con casi un 10 % de la frecuencia total. Igualmente muy en conexión con la tradición productiva de las diferentes áreas tenemos la producción de artesanías diversas, como la de cerámica, que aunque en su momento tenía un cierto peso como sector económico, en la actualidad constituye una producción más minoritaria, orientada al mercado local y al turismo rural. Esta artesanía cerámica tradicional es diferente de la industria cerámica que, expandiéndose desde la Plana de Castellón, ha penetrado por varias zonas rurales intermedias de esta provincia. Las actividades del mimbre están igualmente ligadas a la tradición artesanal en varias comarcas intermedias valencianas, y es uno de los sectores que en estos momentos se esfuerzan por superar la fuerte competencia que ha supuesto la irrupción de los nuevos países industrializados en este mercado.

Todas estas actividades tenían alguna conexión con la tradición industrial en las áreas rurales valencianas; además, también están presentes otras actividades, con un relativamente importante desarrollo reciente. Es el caso de la construcción por un lado, y plásticos, papel y química por otro. Las zonas rurales intermedias e interiores han encontrado en la construcción uno de los sectores más dinámicos, o al menos de los que vienen absorbiendo una proporción mayor de mano de obra. La razón es doble. En primer lugar, la importante dinamización derivada del turismo rural (especialmente todas aquellas actividades ligadas a la segunda residencia, que a su vez tiene efectos de

arrastre sobre otros sectores industriales locales, como la industria metálica); en segundo lugar, el crecimiento de la construcción en áreas urbanas o rurales dinámicas, que también ha supuesto un estímulo sobre la demanda de mano de obra de estas zonas rurales. Por tanto, también de manera indirecta este sector está teniendo efectos positivos en las áreas rurales intermedias y desfavorecidas. Por su parte, los sectores de plásticos, papel y química están presentes en zonas intermedias, pero raramente en zonas desfavorecidas; por lo general están muy ligados a procesos de desconcentración o factores locacionales tales como elevada accesibilidad a los grandes ejes de comunicación.

La presencia de estos sectores económicos experimenta variaciones importantes según las áreas. Como se ha señalado anteriormente, uno de los criterios básicos de diferenciación que vamos a mantener es el de la división de éstas en dos grandes tipos, las áreas rurales desfavorecidas por un lado, y las áreas rurales intermedias por otro. La importancia de los diferentes sectores industriales según el tipo de área puede verse en la Figura 3, siempre teniendo en cuenta que se trata de resultados obtenidos a partir de la frecuencia con la que los entrevistados consideran como predominante cada uno de los sectores económicos en cuestión, en sus respectivas áreas.

En las zonas rurales desfavorecidas el peso específico de los sectores industriales es lógicamente inferior al que éstos tienen en las zonas rurales intermedias. Pese a ello, resulta significativo que incluso en éstas áreas más deprimidas y atrasadas están también presentes, con una cierta significación, algunos sectores industriales. En particular puede hablarse de tres grandes grupos. En primer lugar, las actividades o sectores tradicionalmente ligados a la economía rural agropecuaria, que en algunos casos son resultado de la evolución y/o modernización de esa economía tradicional (particularmente

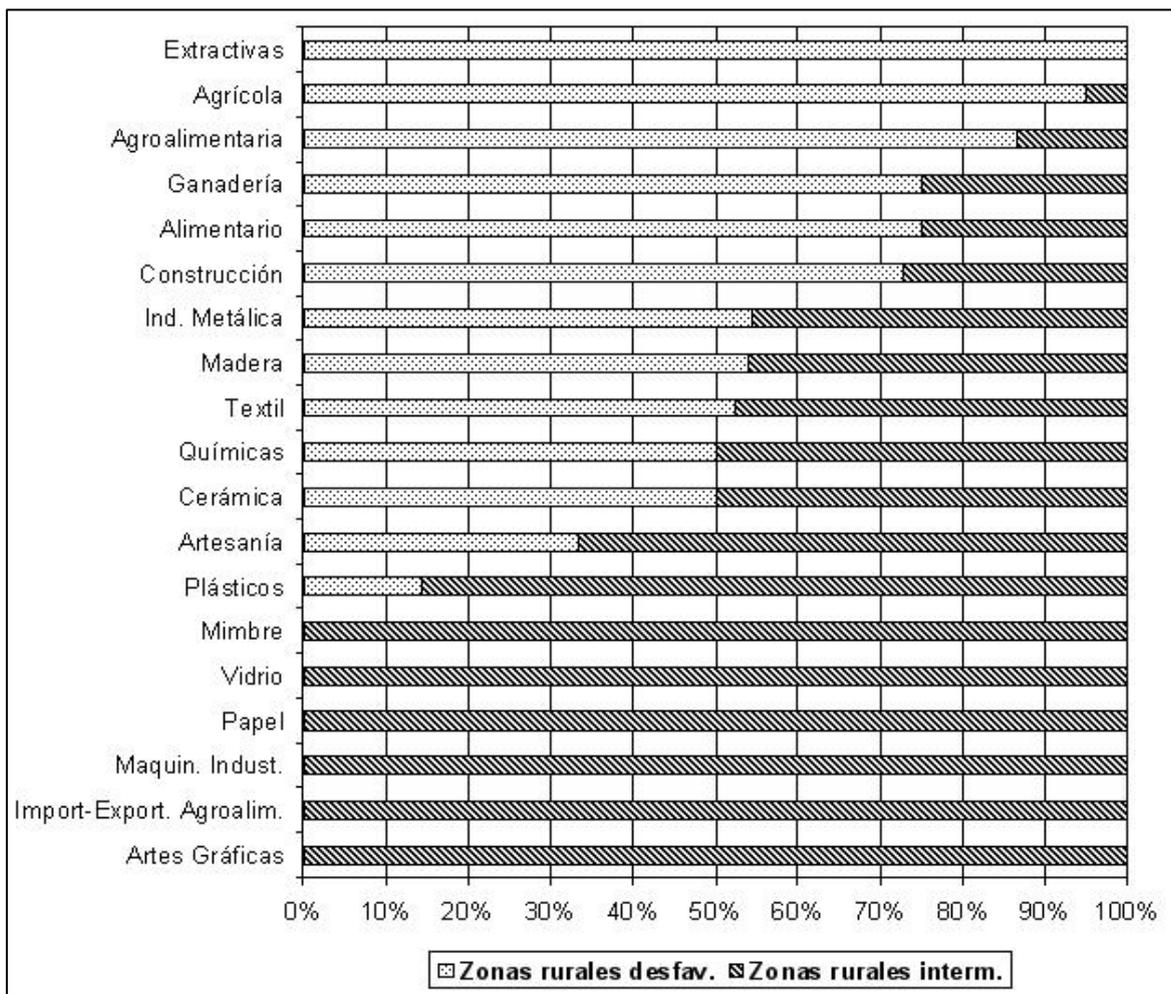


Fig. 3.- Importancia de los diferentes sectores industriales, según el tipo de área (a partir de la frecuencia con la que los entrevistados los consideran importantes)
 Fuente: Elaboración propia a partir de Entrevistas a Agentes de Empleo y Desarrollo Local y gerentes LEADER II y PRODER 1 en áreas rurales valencianas. Oct.-Nov. 2000

aquí debe mencionarse el sector agroalimentario). En segundo lugar, sectores menos ligados a las actividades agropecuarias, pero que también forman parte en muchos casos de la tradición productiva de estas áreas, como ocurre con el textil, artesanía o madera y corcho. En tercer lugar, sectores "nuevos", con una presencia creciente, pero que no suelen ser sectores predominantes más que a una escala muy local, como ocurre con el sector de los plásticos o de productos químicos (pinturas, etc.); aquí hay que hacerse eco de la excepción que constituye el sector de la construcción, que aparece asociado al dinamismo del turismo rural, incluyendo el

considerado como de segunda residencia. Por último, también cabría mencionar una actividad característica de las zonas rurales desfavorecidas, las extractivas; entre éstas, destaca especialmente la minería del caolín (predominante en la comarca de La Serranía), que por otra parte es la base de la industria azulejera de la Plana de Castelló. Además en estas áreas rurales se concentran otro tipo de actividades extractivas, sobre todo de áridos para la construcción (Piqueras, 1995).

Es evidente que estas actividades industriales están organizadas territorialmente, llegando en algunos

casos a formar verdaderos sistemas productivos locales especializados, sobre cuya naturaleza disponemos de abundante bibliografía, tanto la de carácter más general (Garofoli, 1994; Climent, 1997; Hernández y Martínez, 1999; Alonso y Méndez, 2000) como la más específica referida a la Comunidad Valenciana (Bernabé, 1975, 1984; Ybarra, 1991; Puche y Pérez, 2001). Pero si nos referimos al conjunto de actividades industriales puede hablarse de una cierta diversificación productiva. Frente a ésta, las actividades de servicios tienden a estar menos diversificadas, sectorial y espacialmente. Destaca de manera muy clara el turismo rural como uno de los sectores predominantes en la mayor parte de zonas rurales, con más del 40 % de las frecuencias. En segundo lugar, como parece lógico, está el sector comercial, con casi un 30 %, y en tercer lugar la restauración, la hostelería y los bares, con un 15 %. Es cierto no obstante que el grado de dinamismo interno en estos sectores no es el mismo, y que dentro de cada uno de ellos hay subsectores bien diferenciados, como veremos posteriormente.

En la figura 4 podemos ver las claras diferencias entre las zonas rurales desfavorecidas y las de carácter intermedio. Si observamos el extremo superior e inferior del mismo podemos comprobar que las actividades de servicios predominantes en las zonas rurales desfavorecidas giran en torno al comercio, bares y servicios a la población. Por el contrario, las actividades terciarias con un carácter más especializado, como los servicios a las empresas, sólo se han considerado como sectores importantes en áreas rurales intermedias. Este último hecho responde a una combinación de factores como que el dinamismo empresarial tiende a ser mayor en las zonas rurales intermedias, pero también la dinámica demográfica; a ello se añade el hecho de que el sistema urbano es más denso en estas áreas, con varias capitales comarcales relativamente importantes que llegan a ser incluso núcleos de

referencia para zonas rurales desfavorecidas. Por su parte, en estas últimas, el predominio de actividades como bares o comercios suele ser síntoma de atonía en el sector servicios, aunque en casos más excepcionales, también de dinamismo ligado al sector turístico, incluyendo aquí la restauración.

Por último, los entrevistados se hacían eco de una relativamente significativa presencia de lo que ellos han denominado "comercio especializado", como un sector importante en las áreas desfavorecidas (panaderías, carnicerías, tiendas de alimentación, etc.). La interpretación que debe hacerse de los resultados de las entrevistas es que, más que una mayor importancia de este tipo de comercio en las zonas desfavorecidas respecto de las zonas intermedias, lo que se está destacando es la importancia clave que para la economía local tienen este tipo de comercios. Efectivamente, mientras en las zonas rurales intermedias éstos no suponen un hecho destacable (tanto por la mayor oferta local como por la mayor accesibilidad a otros centros urbanos y comerciales), en las zonas desfavorecidas la presencia de este tipo de comercios es valorada muy positivamente, tanto por su impacto en la economía local (en parte dependiente de actividades ligadas a la segunda residencia y al turismo rural) como por sus efectos sobre la retención de población.

El grado de dinamismo de los sectores económicos: del estancamiento a la innovación

a) Una visión de conjunto

En las entrevistas con los técnicos de desarrollo no sólo se han identificado los sectores que en cada caso eran más representativos; también se ha profundizado en la situación de cada uno de ellos. Básicamente se ha trabajado con cuatro conceptos o situaciones referidas a cada uno de los sectores

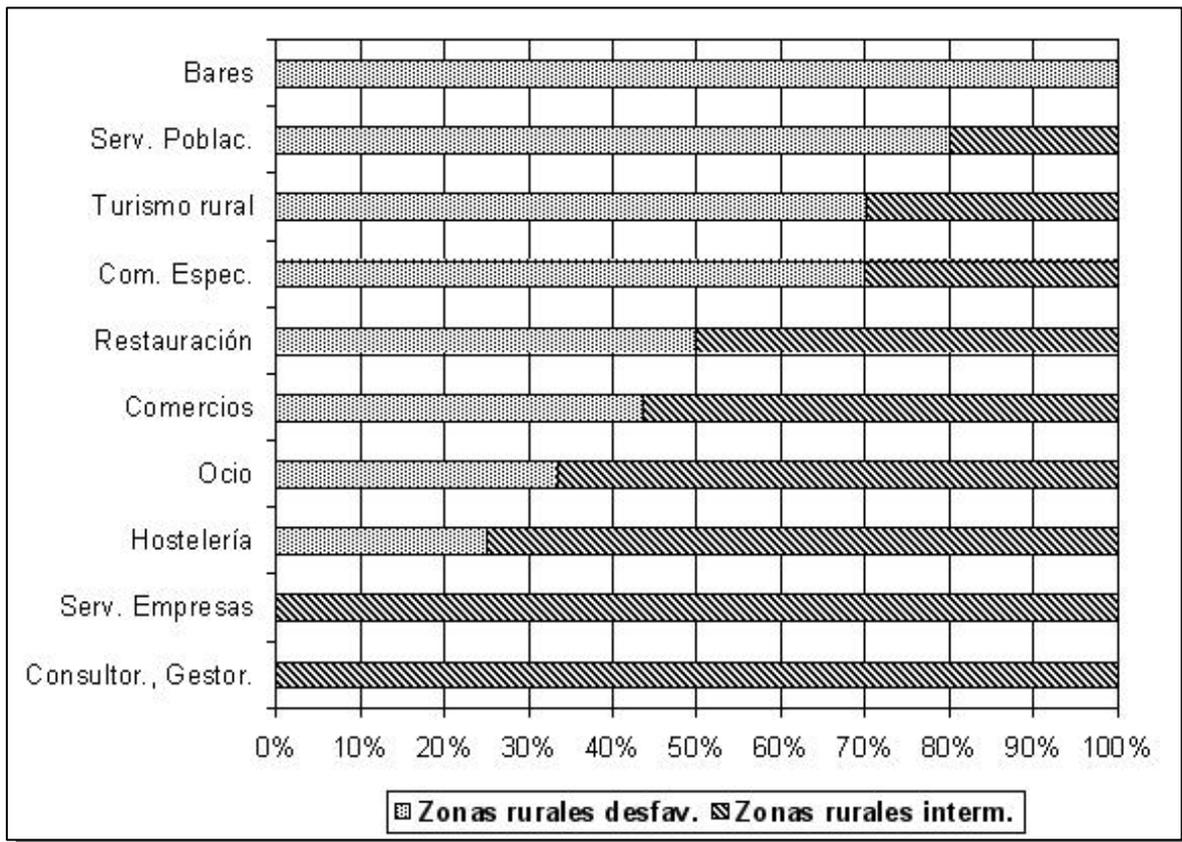


Fig. 4.- Importancia de las actividades de servicios, según el tipo de área (a partir de la frecuencia con la que los entrevistados los consideran importantes)
 Fuente: Elaboración propia a partir de Entrevistas a Agentes de Empleo y Desarrollo Local y gerentes LEADER II y PRODER 1 en áreas rurales valencianas. Oct.-Nov. 2000

económicos: sectores en declive, en estancamiento, emergentes e innovadores. Entre estos dos últimos podían surgir algunos problemas a la hora de calificar un sector como emergente o innovador, porque podía, de hecho, participar de ambos conceptos. Sin embargo, en las entrevistas se ha insistido en valorar la presencia o no de la componente de innovación como principal "valor añadido" y diferenciador.

En la Fig. 5 y Anexo 1 podemos ver cómo definen los entrevistados la situación tanto de los sectores industriales como de las actividades de servicios, en ambos casos para el conjunto de las áreas rurales analizadas. La primera cuestión que cabe resaltar es que, en principio, los entrevistados no parecen tener la percepción generalizada de que los

diferentes sectores económicos están en una situación de franco declive. Sin embargo, este resultado debe valorarse cuidadosamente, porque se ha detectado una cierta resistencia psicológica a considerar como en declive situaciones de "dificultades" para diferentes actividades en el área. Esta actitud es lógica por otra parte debido principalmente a su posición como técnicos responsables de la implementación de estrategias o iniciativas de desarrollo en el área y, por tanto, condicionados a tener una visión hasta cierto punto optimista. Al margen de esa posible sobrevaloración, lo cierto es que los entrevistados consideran mayoritariamente que en los sectores industriales y de servicios tienden a predominar las situaciones calificadas como de relativo dinamismo.

No obstante lo anterior, los entrevistados han sido muy claros a la hora de identificar qué sectores o actividades están en situación de estancamiento o de declive; en concreto, han sido principalmente en el ámbito de los sectores industriales en el que se detectan más problemas, citando como en declive o estancados casi un 40 % de los casos. Por su parte, en relación a los servicios, una cuarta parte de las respuestas ponen de relieve que éstos se caracterizan por una situación de atonía y estancamiento (Fig. 5).

Según lo anterior, no puede decirse que en líneas generales sea cierta la imagen de las áreas rurales como espacios totalmente empobrecidos, sin actividad, marcados por la atonía, situación que efectivamente ha podido trasladarse respecto de los espacios rurales desfavorecidos. En la Fig. 5 podemos ver que, efectivamente, las actividades de servicios tienden a ser más innovadoras y

a estar algo menos estancadas que los sectores industriales, pero en ambos casos hay una parte importante de actividades emergentes, lo cual es un signo evidentemente positivo para el conjunto de los espacios rurales. Hay algunas diferencias destacables según se trate de áreas desfavorecidas o intermedias (Fig. 6 y Tablas 1 y 2):

- Los procesos o situaciones de declive (sectores industriales) y estancamiento (sectores industriales y de servicios) están más presentes en las zonas desfavorecidas.
- Lo anterior no evita, sin embargo, que también en las zonas rurales intermedias haya una parte importante de sectores industriales y de servicios que se consideran en situación de estancamiento.
- En las zonas rurales intermedias está más presente el carácter innovador

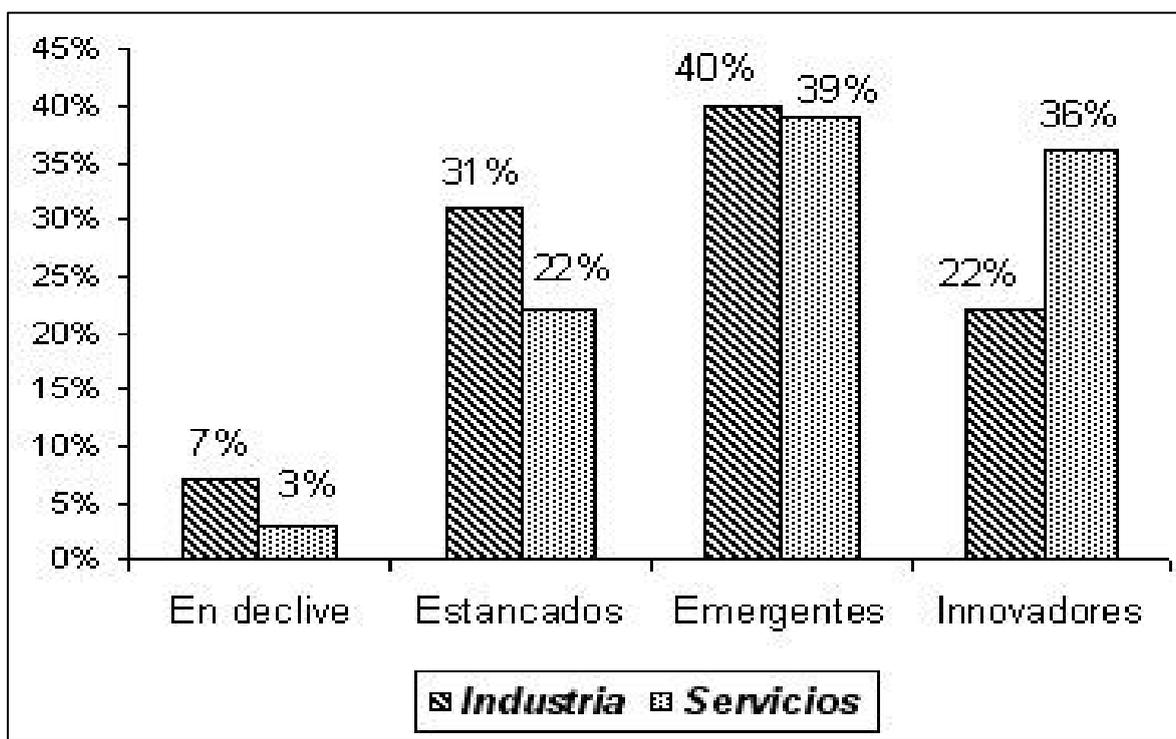


Fig. 5.- Carácter de los sectores industriales y actividades de servicios presentes en las áreas rurales

Fuente: Elaboración propia a partir de Entrevistas a Agentes de Empleo y Desarrollo Local y gerentes LEADER II y PRODER 1 en áreas rurales valencianas. Oct.-Nov. 2000

Anexo 1: Importancia y características en los diferentes sectores económicos en las áreas rurales valencianas (1).

	TOTAL	Estancados			Emergentes			En declive			Innovadores		
		Total	Zon. Desfav.	Otras Zon. Rurales	Total	Zon. Desfav.	Otras Zon. Rurales	Total	Zon. Desfav.	Otras Zon. Rurales	Total	Zon. Desfav.	Otras Zon. Rurales
		(a)	(b)	(c)	(d)	(b)	(c)	(d)	(b)	(c)	(d)	(b)	(c)
SECT. INDUSTRIAL (2)	100%	31%	56%	44%	40%	53%	47%	7%	89%	11%	22%	48%	52%
Artes Gráficas	3%	0%	—	—	25%	0%	100%	0%	—	—	75%	0%	100%
Agroalimentaria	11%	7%	0%	100%	73%	91%	9%	0%	—	—	20%	100%	0%
Alimentario	6%	13%	100%	0%	38%	100%	0%	13%	100%	0%	38%	33%	67%
Cerámica	1%	50%	0%	100%	50%	0%	100%	0%	—	—	0%	—	—
Construcción	8%	36%	100%	0%	64%	57%	43%	0%	—	—	0%	—	—
Extractivas	1%	—	—	—	100%	100%	0%	—	—	—	—	—	—
Imp-Export. Agroalim.	1%	0%	—	—	50%	0%	100%	0%	—	—	50%	0%	100%
Ind. Metálica	8%	27%	33%	67%	55%	50%	50%	0%	—	—	18%	50%	50%
Madera	9%	38%	80%	20%	38%	40%	60%	8%	0%	100%	15%	0%	100%
Maquin. Indust.	1%	0%	—	—	100%	0%	100%	0%	—	—	0%	—	—
Plásticos	5%	29%	0%	100%	43%	0%	100%	0%	—	—	29%	50%	50%
Papel	1%	100%	0%	100%	0%	—	—	0%	—	—	0%	—	—
Químicas	1%	100%	50%	50%	0%	—	—	0%	—	—	0%	—	—
Textil	15%	52%	64%	36%	43%	22%	78%	0%	—	—	5%	100%	0%
Vidrio	3%	50%	0%	100%	0%	—	—	0%	—	—	50%	0%	100%
Mimbres	2%	33%	0%	100%	33%	0%	100%	0%	—	—	33%	0%	100%
Artesanía	2%	0%	—	—	67%	50%	50%	0%	—	—	33%	0%	100%
Agrícola	14,5%	30%	67%	33%	15%	100%	0%	30%	100%	0%	25%	100%	0%
Ganadería	5,8%	25%	100%	0%	0%	—	—	13%	100%	0%	63%	60%	40%
ACTIV. DE SERVICIOS	100%	22%	58%	42%	39%	62%	38%	3%	67%	33%	36%	47%	53%
Bares	2%	100%	100%	0%	0%	—	—	0%	—	—	0%	—	—
Comercios	18%	69%	45%	55%	6%	0%	100%	19%	67%	33%	6%	0%	100%
Com. Espec.	11%	20%	100%	0%	30%	100%	0%	0%	—	—	50%	40%	60%
Restauración	9%	13%	100%	0%	38%	0%	100%	0%	—	—	50%	50%	50%
Hostelería	5%	25%	0%	100%	25%	0%	100%	0%	—	—	50%	50%	50%
Turismo rural	42%	5%	50%	50%	59%	68%	32%	0%	—	—	35%	62%	38%
Ocio	3%	0%	—	—	33%	100%	0%	0%	—	—	67%	0%	100%
Consultor., Gestor.	1%	0%	—	—	0%	—	—	0%	—	—	100%	0%	100%
Serv. Empresas	2%	0%	—	—	50%	0%	100%	0%	—	—	50%	0%	100%
Serv. Poblac.	6%	0%	—	—	40%	100%	0%	0%	—	—	60%	67%	33%
TOTAL SECT. INDUST.	61%	31%	56%	44%	40%	53%	47%	7%	89%	11%	22%	48%	52%
TOT. ACTIV. DE SERV.	39%	22%	58%	42%	39%	62%	38%	3%	67%	33%	36%	47%	53%
TOT. TEJIDO EMPRES.	100%	27%	56%	44%	39%	56%	44%	5%	83%	17%	28%	48%	52%

- (1): cálculos a partir de las frecuencias en las que los entrevistados han considerado un sector como predominante y/o significativo en su área.
(2): las actividades agrícola-ganaderas se incluyen junto a los sectores industriales en el cómputo total.
(a): % verticales (sectores industriales más el agrícola y ganadero = 100, actividades de servicios = 100)
(b): % horizontales (c+d) sobre el total del sector. "Estancados" + "Emergentes" + "En declive" + "Innovadores" = 100.
(c,d): % horizontales (c+d = 100)

Fuente: Elaboración propia a partir de Entrevistas a Agentes de Empleo y Desarrollo Local y gerentes LEADER y PRODER en áreas rurales valencianas. Oct.-Nov. 2000.

tanto de las actividades industriales como, especialmente, las relacionadas con los servicios. Esto supone que estamos ante una cierta polarización en la estructura económica de estas áreas, en la que determinados tipos de servicios son los que en mayor medida permiten contrarrestar los efectos de esa situación de estancamiento en otros sectores.

- En las zonas desfavorecidas se detectan algunos sectores o actividades con un cierto grado de innovación, especialmente en el caso de los servicios. Sin embargo, no pueden catalogarse globalmente como áreas con sectores muy innovadores.

- Pese a lo anterior, en estas zonas desfavorecidas si son significativas las actividades que tienen un claro carácter emergente (síntoma inequívoco de un cierto dinamismo socioeconómico), especialmente en el caso de las actividades de servicios (superando comparativamente la importancia que tienen los servicios en las áreas rurales intermedias como emergentes).

Conviene introducir dos reflexiones adicionales. En primer lugar, si nos centramos en la situación según se trate de actividades industriales o de servicios, efectivamente éstas últimas tienden a ser más innovadoras en las zonas intermedias, pero, por su parte, en las zonas desfavorecidas éstos tienen un carácter más emergente. Este hecho es

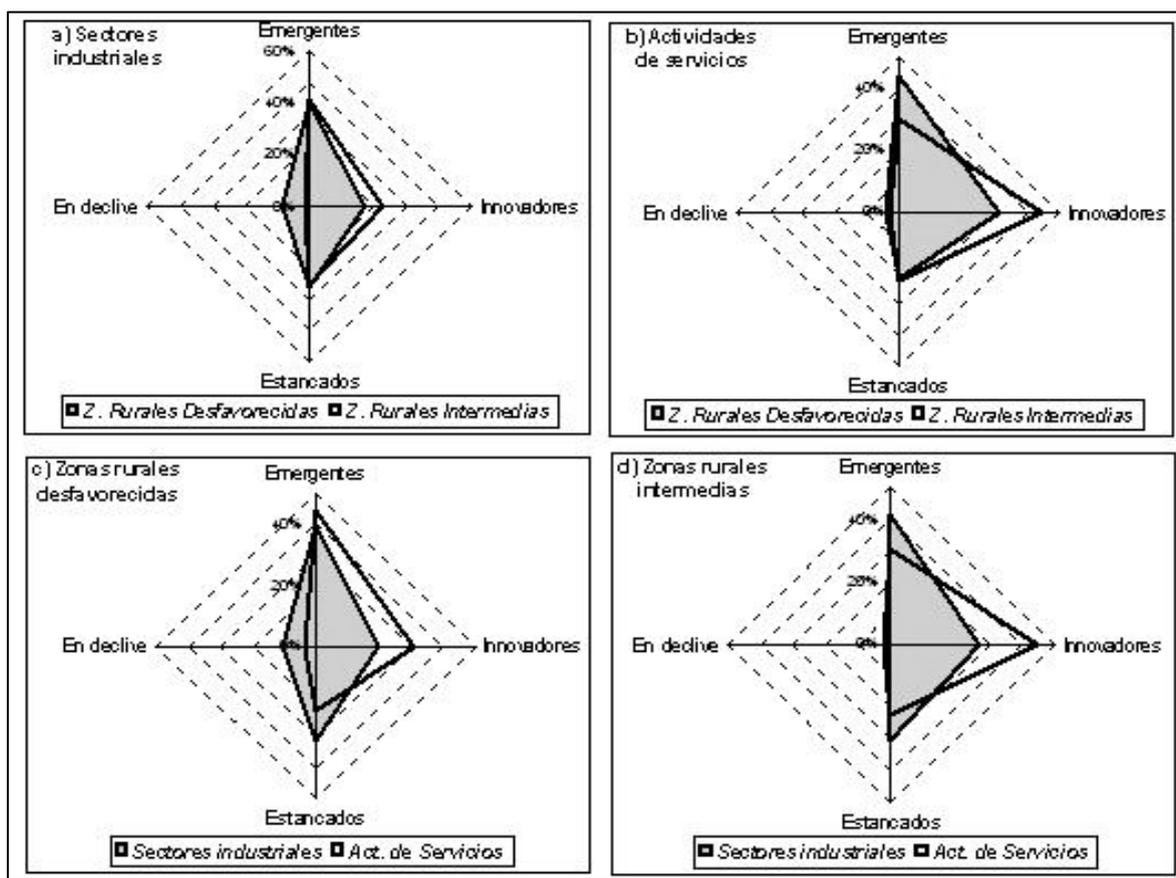


Fig. 6.- Tendencias más destacadas en sectores industriales y actividades de servicios en áreas rurales desfavorecidas e intermedias

Fuente: Elaboración propia a partir de Entrevistas a Agentes de Empleo y Desarrollo Local y gerentes LEADER II y PRODER 1 en áreas rurales valencianas. Oct.-Nov. 2000

	DECLIVE	ESTANCADO	EMERGENTE	INNOVADOR
RURALES INTERMEDIAS		<ul style="list-style-type: none"> • Sectores industriales • Sectores de servicios • Agricultura-ganadería 	<ul style="list-style-type: none"> • Sectores industriales (moderado carácter emergente) • Sectores de servicios (moderado carácter emergente) 	<ul style="list-style-type: none"> • Sectores industriales • Sectores de servicios • Agricultura-ganadería
RURALES DESFAVORECIDAS	<ul style="list-style-type: none"> • Sectores industriales • Agricultura-ganadería 	<ul style="list-style-type: none"> • Sectores industriales • Sectores de servicios • Agricultura-ganadería 	<ul style="list-style-type: none"> • Sectores de servicios 	<ul style="list-style-type: none"> • Sectores de servicios (bajo carácter innovador)

Tabla 1.- Situación e importancia de los sectores económicos o actividades presentes en los diferentes tipos de áreas rurales

Fuente: Elaboración propia a partir de Entrevistas a Agentes de Empleo y Desarrollo Local y gerentes LEADER II y PRODER 1 en áreas rurales valencianas. Oct.-Nov. 2000

	DECLIVE	ESTANCADO	EMERGENTE	INNOVADOR
RURALES INTERMEDIAS		<ul style="list-style-type: none"> • Madera y mueble • Textil • Comercio no especializado • Agricultura-ganadería • Hostelería y restauración 	<ul style="list-style-type: none"> • Madera y mueble • Textil • Sector agroalimentario • Hostelería y restauración • Turismo rural 	<ul style="list-style-type: none"> • Comercio especializado • Agricultura-ganadería • Hostelería y restauración • Turismo rural
RURALES DESFAVORECIDAS	<ul style="list-style-type: none"> • Textil • Agricultura-ganadería 	<ul style="list-style-type: none"> • Comercio no especializado • Comercio especializado • Agricultura-ganadería • Hostelería y restauración 	<ul style="list-style-type: none"> • Textil • Comercio Especializado • Turismo rural 	<ul style="list-style-type: none"> • Hostelería y restauración • Turismo rural

Tabla 2.- Sectores y actividades presentes en los diferentes tipos de áreas rurales

Fuente: Elaboración propia a partir de Entrevistas a Agentes de Empleo y Desarrollo Local y gerentes LEADER II y PRODER 1 en áreas rurales valencianas. Oct.-Nov. 2000

consistente con la evolución reciente de la última década, durante la cual las zonas rurales desfavorecidas han experimentado algunos avances positivos que, si bien no se han traducido en un volumen de actividades de servicios muy significativas, sí ponen de relieve que se están introduciendo y desarrollando

actividades nuevas, "emergentes", en ese contexto. Esta podría ser una muestra clara de la creciente multifuncionalidad en estas zonas rurales desfavorecidas, orientación que es considerada necesaria y, de hecho, como la única viable en este tipo de áreas (Reig, 2002).

En segundo lugar, el hecho de que las actividades de servicios destaquen por su grado de innovación en las zonas intermedias podría estar en relación, por un lado, con un creciente proceso de terciarización, que fundamentalmente se concentraría en las capitales comarcales, y, por otro, con la también creciente presencia en estas zonas intermedias de actividades ligadas no tanto al turismo rural, sino sobre todo al esparcimiento (casos de la hostelería y restauración), actividades en su mayor parte orientadas a la cada vez más importante demanda desde los núcleos urbanos próximos.

Además de estas tendencias generales, resulta también de interés contrastar la diferente dinámica o situación entre sectores concretos (Figuras 7 y 8). En especial se incluyen referencias al textil y la madera y mueble, dos sectores tradicionalmente intensivos en mano de

obra y que, aunque lógicamente muy presentes en las zonas más industrializadas y/o urbanizadas de la Comunidad Valenciana, también lo están en zonas rurales. Igualmente se aborda brevemente la dinámica en el sector comercial, diferenciando principalmente las tendencias según su grado de especialización. En tercer lugar, se plantean los contrastes entre el turismo rural por un lado, y la restauración y hostelería por otro, también con pautas muy características según se trate de zonas rurales intermedias o desfavorecidas.

b) Agricultura y ganadería versus industria agroalimentaria

Este es uno de los ámbitos en los que con más claridad se observa el contraste entre actividades tradicionales y aquellas que tienen un carácter emergente,

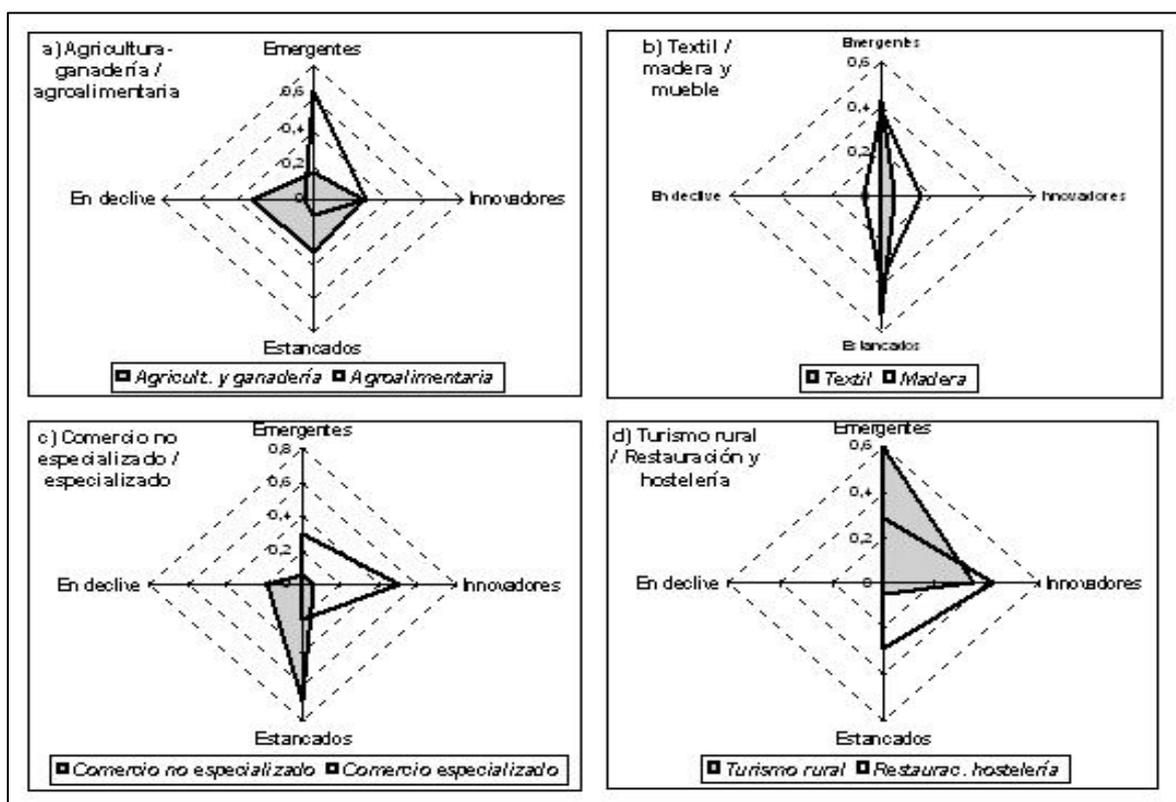


Fig. 7.- Tendencias más destacadas en sectores industriales y actividades de servicios en zonas rurales.

Fuente: Elaboración propia a partir de Entrevistas a Agentes de Empleo y Desarrollo Local y gerentes LEADER II y PRODER 1 en áreas rurales valencianas. Oct.-Nov. 2000

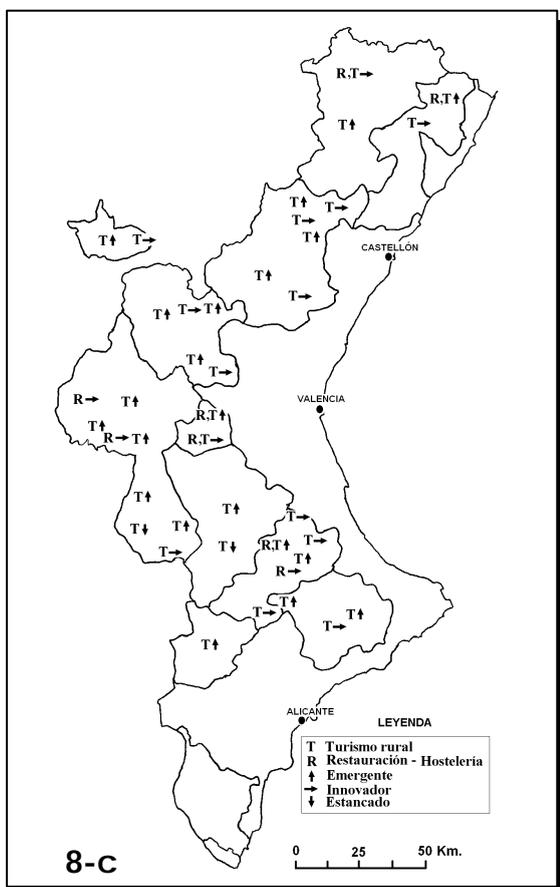
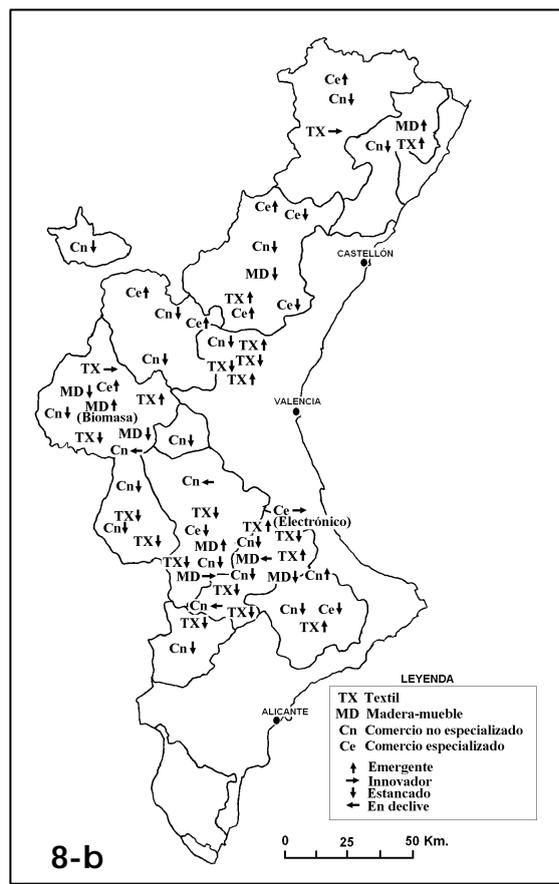
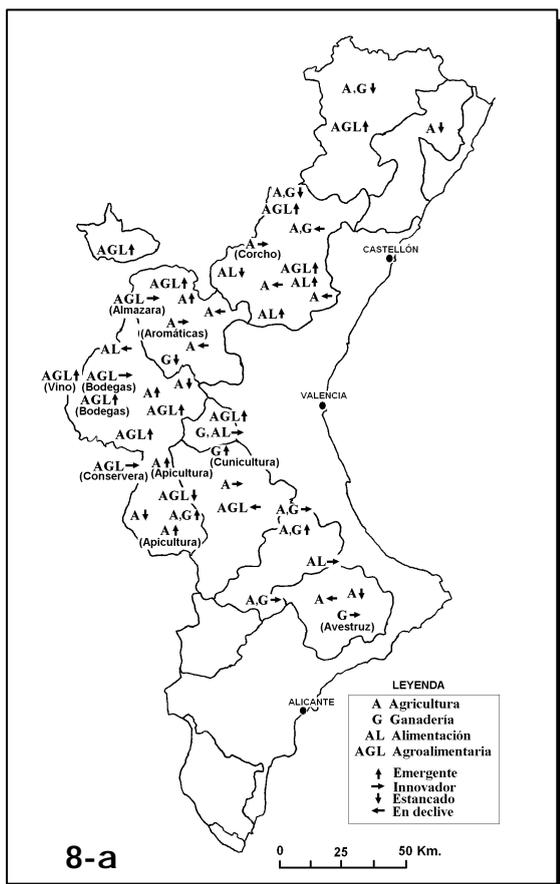


Fig. 8a.- Actividades en agricultura, ganadería, alimentación e industria agroalimentaria, según sea su carácter predominante (emergente, innovador, estancado o en declive).

Fig. 8b.- Actividades en textil, madera y mueble, comercio "especializado" y "no especializado", según sea su carácter predominante (emergente, innovador, estancado o en declive).

Fig. 8c.- Actividades en turismo rural y restauración-hotelería, según sea su carácter predominante (emergente, innovador, estancado o en declive).

incluso dentro del mismo sector. En la figura 7-a se observa como nota más característica el carácter emergente que tienen las actividades ligadas a la industria agroalimentaria, principalmente la transformación de productos cárnicos y derivados, por un lado, y la producción de vinos de calidad, por otro. Los primeros tienen una localización relativamente dispersa por el territorio, como puede verse en la figura 8a, principalmente en las comarcas de Els Ports, Alto Palancia, Alto Mijares y Altiplano de Requena-Utiel en el primer caso, y esta última comarca y la Hoya de Buñol en el segundo. Habría que hacerse eco también del dinamismo de la industria conservera en el Valle de Ayora (Jalance), que es interpretado principalmente en términos de actividades innovadoras (sin que ello le reste carácter emergente, al menos en lo que de transformación de producción agraria supone).

Por su parte, la característica más destacada de las actividades agrarias y ganaderas es su tendencia al estancamiento y/o declive, muy diferenciada de las tendencias señaladas para la industria agroalimentaria. Efectivamente, el estancamiento o el declive en la agricultura es la nota dominante en prácticamente todas las zonas desfavorecidas LEADER II, con la excepción de la comarca del Altiplano de Requena- Utiel por su orientación a la producción de vid. Las buenas perspectivas de la producción de vinos de calidad hace que esta zona y algunas próximas la producción agraria sea considerada aún como una actividad con un cierto carácter emergente. Por otro lado, también puede verse en la figura 7-a que una parte de las actividades agrícolas y/o ganaderas se han calificado como innovadoras. Se trata principalmente de actividades ligadas a la producción de carne de avestruz que se han introducido en algunas áreas desfavorecidas de el Comptat (LEADER Aitana) y zonas rurales intermedias en Valencia. Aunque en menor medida, este carácter innovador es también atribuido a la introducción y/o

extensión de la cunicultura en algunas áreas del interior valenciano (LEADER Macizo del Caroig).

c) Textil versus madera y mueble

Por su parte, el textil y la madera, dos de los sectores considerados como tradicionales, presentan un perfil con ciertas similitudes (Fig. 7-b). En ambos casos destacan especialmente como sectores con una marcada polarización entre el carácter emergente en unas áreas, y el estancamiento en otras (8-b). Un análisis más detallado de dónde se localizan los sectores emergentes y estancados pone de relieve dos fenómenos muy interesantes.

En primer lugar, hay áreas en las que tanto la madera y mueble como el textil han tenido una cierta tradición. En el caso de la madera y mueble la producción se ha orientado tradicionalmente al mercado local o comarcal; durante las últimas décadas la competencia externa está incidiendo de manera negativa, en gran parte debido a la escasa o nula modernización del sector así como a las dificultades de adaptación a los cambios en la demanda. En el lado opuesto, en otras áreas rurales estas mismas producciones son más recientes, están más modernizadas, son más competitivas, y suelen aprovecharse o bien de procesos de relocalización espacial (sobre todo desde el Área Metropolitana de Valencia), o bien de un proceso de renovación y modernización del sector, como está ocurriendo con el mueble en el Baix Maestrat en Castellón. Un tejido empresarial más denso, más modernizado, con más innovaciones tecnológicas, un mayor grado de apertura, etc., explican que, por ejemplo, en la provincia de Castellón, frente al carácter emergente e incluso parcialmente innovador de la madera y muebles en el Baix Maestrat, tengamos otra comarca, el Alt Palancia, en la que, aunque nunca ha sido un sector muy representado, esté en todo caso caracterizado por el estancamiento. En definitiva, se evidencia que la

competencia espacial entre las propias áreas rurales es muy fuerte, y que allí donde los sectores industriales no se han modernizado, mejorado su competitividad y abierto a mercados externos, están cuando menos en un preocupante estancamiento, con reducidas posibilidades de continuar siendo viables en el futuro.

El segundo fenómeno interesante hace referencia a la coexistencia de situaciones de estancamiento y emergencia en el mismo sector y en las mismas áreas. Básicamente hay una razón que explica que esto sea así, y es el dinamismo intrasectorial así como la especialización en fases diferentes del proceso productivo. A este proceso podría denominarse "desplazamiento intrasectorial", muy presente en los sectores intensivos en mano de obra, como el textil y el de madera y mueble. Básicamente consiste en que las fases con un menor componente tecnológico tienden a agotarse en las áreas tradicionales, con lo que se produce su relocalización hacia otras áreas próximas (por lo general contiguas geográficamente), con ventajas locacionales tales como una oferta suficiente de mano de obra y una buena accesibilidad. Estos procesos territoriales se están produciendo entre áreas rurales intermedias y áreas rurales desfavorecidas. De esta forma, la misma fase del proceso productivo es calificada como propia de una situación de estancamiento o declive en áreas tradicionales, pero se le atribuye un carácter emergente en otras.

No debemos olvidar, por otro lado que con frecuencia este proceso de sustitución paulatina de unas fases por otras, e incluso productos dentro del mismo sector, se sitúa en un contexto previo de relocalización espacial, como ocurre en el Baix Maestrat: a partir del núcleo original en torno a Vinaroz-Benicarló se produjo ya desde finales de los 70, y especialmente en los años 90, la relocalización de algunas plantas hacia las áreas interiores; pero el dinamismo de

los mercados y los cambios en los productos ha llevado también a estas áreas rurales interiores a introducir cambios para mantener sus niveles de competitividad. No se puede aquí profundizar en esta cuestión, pero baste señalar que precisamente en el norte de la provincia de Castellón está presente un sistema productivo local, dinámico desde el punto de vista espacial y con una importante base social, muy conectado con el sur de Catalunya y, en general, con el mercado catalán.

d) Comercio "especializado" versus comercio "no especializado"

Otros sectores en los que se combinan procesos interesantes son los referidos al comercio no especializado y comercio especializado (Fig. 7c). Para el conjunto de las áreas rurales, la situación aparece muy claramente definida, y contrapuesta según se trate de uno u otro tipo. Por un lado, el comercio no especializado, en el que se incluye la mayor parte del pequeño comercio tradicional, presenta un perfil caracterizado por un fuerte estancamiento, con muy reducida innovación. En el lado opuesto, el comercio especializado está definido principalmente por una importante tendencia a la innovación, y en menor medida por su carácter emergente. Es decir, estaríamos ante un sector que no sólo tiene una presencia creciente en las áreas rurales, sino, sobre todo, que está introduciendo cambios internos (innovaciones), como una vía clara de adaptación a la fuerte competitividad sectorial, pero también territorial. Es precisamente en las áreas rurales intermedias donde este esfuerzo es más significativo, probablemente porque estamos ante un sistema de núcleos urbanos más denso y con algunas capitales comarcales que han de afrontar la fuerte capacidad de atracción de las grandes superficies y centros comerciales especializados, próximos o localizados en las tres Áreas Metropolitanas de la Comunidad Valenciana. La especialización, la modernización y la introducción de

innovaciones son las principales herramientas con las que la oferta comercial de las zonas rurales puede contrarrestar esa fuerte capacidad de atracción (Fig. 8-b).

Por su parte, en las áreas rurales desfavorecidas lo más significativo no es que el comercio "especializado" sea innovador para competir, sino simplemente que esté presente, porque este hecho ya supone un avance muy significativo respecto del comercio tradicional no especializado. En todo caso, en el perfil del comercio especializado en áreas desfavorecidas predominan las tendencias emergentes, aunque también con una significativa proporción de casos innovadores; sin embargo, también en estas áreas hay varios casos en los que incluso este comercio especializado está en una situación de estancamiento.

Para interpretar este resultado hay que introducir algunas matizaciones, y acudir en todo caso a la diferente concepción que, respecto de lo que significa "comercio especializado", pueda tenerse en las áreas rurales intermedias por un lado y en las zonas rurales desfavorecidas por otro. Mientras en las primeras se está hablando sobre todo de un comercio relativamente moderno, de pequeños establecimientos en muchos casos, evolución incluso de tiendas tradicionales, en las zonas desfavorecidas la concepción de "comercio especializado" está más próxima a la de todo aquello que no son tiendas tradicionales con una oferta diversa y variada. Así, por ejemplo, una zapatería es considerada como comercio especializado en las zonas desfavorecidas, pero en las zonas intermedias los entrevistados tienden a situarla como comercio no especializado si no va acompañada de una cierta modernización.

Hechas estas matizaciones lo que parece claro y evidente es que el sector comercial presenta una clara diferencia en su grado de dinamismo entre aquellas actividades más modernizadas y

especializadas, por un lado, y las tradicionales y diversificadas, por otro. De la misma manera, en las zonas intermedias estas actividades tienden a ser más dinámicas y con una clara tendencia a introducir innovaciones como elemento de competitividad. Estos resultados coinciden a grandes rasgos con las tendencias apuntadas para el conjunto de la Comunidad Valenciana en varios estudios recientes sobre el sector comercial o sobre la situación del comercio tradicional (Hermosilla y Rodrigo, 1997; Rovira Lara, 1998).

e) Turismo rural versus hostelería-restauración

Otros sectores donde las tendencias están bien contrastadas y definidas son los de turismo rural, por un lado, y hostelería y restauración, por otro (Fig. 7-d). Las actividades ligadas al turismo rural están caracterizadas por una tendencia muy clara que combina un importante carácter emergente (se cita como tal en el 80 % de los casos), y también con un significativo nivel de innovación. En ningún caso se señala que este sector esté en declive, y sólo un entrevistado ha considerado que en su área el sector presentaba síntomas de cierto estancamiento como característica principal; es decir, tendencia prácticamente insignificante ante la unanimidad de las situaciones que ponían de relieve el resto de entrevistados.

Este predominio tan claro del carácter emergente coincide con diferentes análisis sobre el turismo rural en la Comunidad Valenciana realizados en el marco de diversos proyectos (Esparcia, 1997, 2001). En última instancia, el menor énfasis en la innovación sitúa al turismo rural valenciano en una fase anterior a la de áreas como el Pirineo catalán, aragonés o navarro, o la importante oferta asturiana. Así, mientras en estas áreas el turismo rural tuvo un carácter emergente hace ya algunos años, y ahora están probablemente más orientados a la innovación y la calidad, en las áreas rurales de la Comunidad

Valenciana los esfuerzos están aún concentrados en el desarrollo y consolidación del sector (de ahí su carácter emergente). Pero, aunque mayoritariamente este carácter emergente predomine sobre el carácter innovador, son también muchas las áreas en las que, con mayor tradición, se está trabajando en la vía de introducir innovaciones. Estas se refieren sobre todo a la mejora de la calidad y al creciente aumento de oferta complementaria, que ciertamente ha sido y es uno de los principales déficits e incluso estrangulamientos de la oferta de turismo rural en la Comunidad Valenciana.

El sector de la hostelería y restauración no tiene una presencia similar a la del turismo rural. Así, por ejemplo, mientras el turismo rural es considerado como significativo o predominante en prácticamente todos los casos, el de hostelería-restauración sólo se ha considerado como tal en algo menos de un tercio de los casos. Pero además de esta diferencia en cuanto a la importancia como sectores "motor" del desarrollo económico de estas áreas, las tendencias en este caso son más diversas. Así, pese al predominio de las situaciones en las que se señala la combinación del carácter innovador y emergente a la vez, los entrevistados también se hacen eco de situaciones en las que este sector es calificado como estancado.

Una parte no desdeñable de las actividades de restauración y hostelería están en situación de estancamiento, tanto en las áreas intermedias como especialmente en las desfavorecidas (Fig. 8-c). Se corresponde con un segmento de este sector poco modernizado, orientado preferentemente al mercado local; se trata, por lo general, de actividades o establecimientos con muchos años de presencia en los diferentes municipios. Precisamente por su orientación preferente a la demanda local (que algunos técnicos califican como de demanda prácticamente "cautiva"), los responsables no se han visto "presionados" a introducir cambios para ser más competitivos.

Sin embargo, frente a este segmento tradicional y estancado, destaca el hecho de que en las áreas desfavorecidas la característica principal es que hay también una parte del sector marcado por tendencias innovadoras. Una de las razones principales estriba en el estímulo desde la Iniciativa LEADER II a actividades con un significativo componente de innovación (que es uno de los criterios básicos para la concesión de ayudas, tal como establece la Comisión Europea). No es extraño tampoco el comparativamente menor carácter emergente en estas áreas rurales desfavorecidas; se trata de actividades nuevas, muy ligadas al turismo rural, que no tienen la amplitud o envergadura de otros sectores y que afecta a un reducido número de establecimientos. Es decir, se trata de iniciativas concretas que están surgiendo como respuesta directa a las posibilidades generadas por el turismo rural; por esta razón no ha habido una expansión tan fuerte que permitiese considerarlas como un sector globalmente emergente y dotado de una significativa solidez.

Por su parte, la hostelería y restauración en las zonas intermedias no tienen una componente tan innovadora, tal vez por su menor conexión con el turismo rural, pero, por el otro lado, el número de iniciativas tiende a ser mayor y se están consolidando como un sector importante y cada vez más potente; en este caso se cuenta, además de la demanda local, con el creciente volumen de demanda desde las áreas urbanas y metropolitanas, que en fines de semana se desplaza de manera creciente a zonas rurales próximas. El factor de proximidad geográfica estaría en la base de este crecimiento, mientras que en el caso de las áreas desfavorecidas la mayor "fricción de la distancia" ha de verse compensada por un producto u oferta más diferenciada, en definitiva "más innovadora".

CLUSIONES Y REFLEXIONES EN TORNO A NUEVOS RETOS DE INVESTIGACIÓN EN LA GEOGRAFÍA RURAL ESPAÑOLA

Las áreas rurales valencianas presentan un panorama caracterizado por cambios muy significativos tanto desde el punto de vista espacial como sectorial. El diagnóstico que podemos deducir a partir de las entrevistas con los diferentes técnicos nos permite detectar algunos procesos de desconcentración y relocalización espacial principalmente desde el Área Metropolitana de Valencia, pero también desde unas áreas rurales hacia otras. Este fenómeno está asociado a la situación de estancamiento que atribuyen a algunos sectores o actividades, y al dinamismo de otras actividades dentro del mismo sector. Estamos en este caso ante fenómenos de especialización en diferentes fases del proceso productivo. Por otro lado, es perceptible también el estancamiento de sectores maduros, muy arraigados en determinadas áreas, pero que han sido incapaces de modernizarse; frente a éstos, otras áreas, con los mismos sectores o con otros diferentes, sí están llevando a cabo un proceso de modernización significativo, lo cual se está reflejando en una mayor y más competitiva inserción en los mercados, no sólo regionales (áreas metropolitanas de Valencia, Castellón y Alicante), sino también en los nacionales (mercado catalán) e internacionales. En este sentido es perceptible que en las áreas rurales hay una cada vez mayor concienciación sobre la necesidad de mejorar sus estructuras productivas porque la globalización está imponiendo, también para las áreas rurales, un marco de competencia creciente en el que los diferentes agentes, sectores y áreas no pueden permanecer estáticos (aspectos que también han sido puestos de relieve en VV.AA., 2002). Las áreas rurales, especialmente las intermedias, pero también algunas desfavorecidas, están

inmersas en estos procesos de cambio sectorial y territorial, y aunque el alcance es aún limitado, ya hay sectores que están quedando claramente marginados, mientras que otros se están constituyendo en motores del desarrollo y de inserción de estas áreas en mercados extra-locales.

* * *

Este primer diagnóstico nos ha permitido detectar que en las áreas rurales están presentes dinámicas territoriales y sectoriales que van más allá de la imagen de territorios estáticos y básicamente en declive. Es probable que, globalmente y en comparación con los territorios no rurales, ésta sea una imagen ajustada a la realidad. Sin embargo, desde la óptica de las propias zonas rurales, esas modestas tendencias de cambio y adaptación de las estructuras productivas constituyen un elemento básico de los procesos de desarrollo social y económico en estos territorios, especialmente en los más desfavorecidos. Por tanto, estamos en un contexto en el que el reclamo de una mayor eficacia de las diferentes políticas e iniciativas de apoyo al desarrollo rural ha de basarse, entre otros aspectos, en un mayor y mejor conocimiento de las estructuras económicas de estos territorios, y en particular de las potencialidades, los estrangulamientos y las tendencias de cambio presentes.

La detección de qué sectores económicos están presentes, su importancia como generadores de empleo y rentas, su carácter más o menos innovador, emergente, estancado o en declive, entre otros aspectos, son elementos que nos ayudarán a tener una visión más completa de esas estructuras económicas que caracterizan a las zonas rurales, y a las que necesariamente deben dirigirse una parte importante de las políticas e iniciativas de apoyo al desarrollo. Evidentemente hay muchos otros aspectos fundamentales en ese análisis de las estructuras económicas en los territorios rurales y que aquí no han

sido abordados. De particular interés e importancia es todo lo relacionado con las empresas y con el tejido empresarial, sobre todo el papel que en ese tejido económico tienen elementos como la cultura empresarial, las redes productivas y territoriales o la introducción o adopción de innovaciones.

Es cierto también que éstos elementos han sido objeto de atención preferente en otros ámbitos territoriales, en gran parte por considerar que la escasa entidad del tejido productivo de las zonas rurales (especialmente las más desfavorecidas), no hacía ni necesario ni interesante abordar estas cuestiones. Sin embargo, en estas áreas ese tejido productivo no sólo está también presente, pese a su menor entidad, sino que, además, tiene un papel fundamental y verdaderamente crítico en los procesos de desarrollo de estos territorios, y de ahí la necesidad de profundizar en un mayor y mejor conocimiento de aspectos como la cultura empresarial, las redes productivas y la introducción de innovaciones, o aspectos con una vertiente más territorial como es la propia formación y dinámica de los sistemas socio-productivos locales en zonas rurales.

En consecuencia, sería útil tener más presente en la agenda de trabajo de los ruralistas españoles este tipo de aportaciones. Ciertamente los investigadores más vinculados a las problemáticas y territorios rurales hemos de avanzar en los esfuerzos por ampliar y completar nuestros ya tradicionales conocimientos y análisis del papel e impacto de las políticas de desarrollo rural, o aquellos otros aspectos referidos a las dinámicas demográficas, agrarias, etc., con aquellos otros referidos a una visión global de la dimensión económica y productiva, incluyendo aquí tanto el tejido empresarial de estas áreas como la presencia, características y dinámicas territoriales asociadas a los sistemas socio-productivos locales de éstas áreas.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo ha sido posible por la colaboración desinteresada de un buen número de Agentes de Empleo y Desarrollo Local así como de otros responsables, como los gerentes LEADER II y PRODER 1, en las zonas rurales de la Comunidad Valenciana. Igualmente, agradezco la colaboración y ayuda de María Dolores Pérez García y María Verdú Segarra, compañeras en la Unidad de Investigación.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, J.L., Méndez, R. (Coords.) (2000). *Innovación, pequeña empresa y desarrollo local en España*. Madrid, Civitas.

Bernabé, J.M. (1975). *Industria i subdesenvolupament al País Valencià*, Mallorca, Moll.

Bernabé, J.M. (1984). Industria espontánea en la provincia de Alicante. *Investigaciones Geográficas* 2:195-219.

Climent, E. (1997). Sistemas productivos locales y distritos industriales: el caso de España. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE)*, Madrid, 24:91-106.

Esparcia, J. (2000). The LEADER Programme and the rise of rural development in Spain. *Sociología Ruralis*, 40(2): 200-207.

Esparcia, J. (2001). Las políticas de desarrollo rural. Evaluación de resultados y debate en torno a sus orientaciones futuras, en García Pascual, F. (Coord.) *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Serie Estudios, 267-310.

Esparcia, J. (Invest. Principal) (1997). *Regional Images and the Promotion of Quality Products and Services in the*

- Lagging Regions of the European Union (RIPPLE)*. Commission of the European Communities, DGVI, FAIR Programme (FAIR3 CT-96-1827), Marzo 1997-Julio 1999.
- Esparcia, J. (Invest. Principal) (2001). *Supporting and Promoting Integrated Tourism in Europe's lagging Rural Regions (SPRITE)*. Commission of the European Communities, DGXI, FAIR Programme (QLRT-1999-31211), Marzo 2001-Enero 2004.
- Esparcia, J., Noguera, J., (2001). Los espacios rurales en transición. En Romero et al. (coords.). *La periferia emergente. La Comunidad Valenciana en la Europa de las regiones*, Ariel, 343-372.
- Esparcia, J., Noguera, J., Pitarch, M.D. (2000). LEADER en España: desarrollo rural, poder, legitimación, aprendizaje y nuevas estructuras. *Documents d'Anàlisis Geogràfica*, 37:95-113.
- Ferrer, V., Esparcia, J. (2001). *La toma de decisiones empresariales y el desarrollo territorial en zonas rurales: La Serranía (Valencia)*. Grupo de Acción Comarcal La Serranía-Rincón de Ademuz - UDERVAL, Universidad de Valencia.
- García Pascual, F. (Coord.) (2001). *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Serie Estudios.
- García Ferrando, M., Beneyto, P., Serra, I., Martínez, I., (1997). Emprendedurismo con acento valenciano: la renovación empresarial en la Comunidad Valenciana. *Revista Valenciana d'Estudis Autònoms*, 19:3-35.
- Garofoli, G. (1994). Los sistemas de pequeñas empresas: un caso paradigmático de desarrollo endógeno, en Benko, G., Lipietz, A. (Coords.). *Las regiones que ganan*. Ed. Alfons el Magnànim, Generalitat Valenciana, Diputació Provincial de Valencia, 59-80.
- Garrido, F., Mauleón, J.R., Moyano, E. (2000). Rural restructuring and Effects of Rural development Policies in Spain. *Documento de Trabajo 00-5, IESA-Andalucía*, Córdoba, 29 p.
- Hermosilla, J., Rodrigo, C. (1997). *Las grandes superficies comerciales en la Comunidad Valenciana. Influencia sobre el pequeño comercio*. Valencia, Universitat de Valencia, Departamento de Geografia.
- Hernández, J.R., Martínez de Lejarza, I. (1999). El papel de los distritos industriales y productivos en un contexto de globalización. *Revista Valenciana d'Estudis Autònoms*, 28: 113-132.
- Manero, F. (2000). Industria y entorno: el significado de las redes de información en la reestructuración organizativa y espacial de los sistemas productivos, en A.G.E. *Industria y medio ambiente*. Universidad de Alicante, Departamento de Geografía Humana, AGE, Grupo de Geografía Industrial, 425-440.
- Méndez, R. (1994). Sistemas productivos locales y políticas de desarrollo rural, *Revista de Estudios Regionales*, 39:93-112.
- Méndez, R. (2000). Procesos de innovación en el territorio: los medios innovadores. En Alonso, J.L., Méndez, R. (Coords.) *Innovación, pequeña empresa y desarrollo local en España*, Civitas, Madrid, 23-59.
- Moyano, E., (2000). Procesos de cambio en la sociedad rural española: pluralidad de intereses en una nueva estructura de oportunidades. *Papers*, 69: 34 p.
- Noguera, J. (1999). *Evaluación de políticas de desarrollo rural en el Sistema Ibérico Meridional*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, Servicio de Publicaciones, 444 p.
- Pérez-Yruela, M., (1995). Spanish rural society in transition, *Sociologia Ruralis*, 35(3-4): 276-297.

Piqueras, J. (1995). *Geografía de les comarques valencianes*. València, Foro Ediciones, 5 vols.

Puche, A., Pérez, D. (2001). Sistemas productivos locales, áreas y corredores industriales en la Comunidad Valenciana. En Romero et al. (coords.). *La periferia emergente. La Comunidad Valenciana en la Europa de las regiones*, Ariel, 301-323.

Ramos, E., Delgado, M.M. (2002). Nuevas formas de institucionalidad y su influencia en el desarrollo de las áreas rurales europeas. *Información Comercial Española*, 803: 91-104.

Romero, J., Morales., Salom., Vera, F. (Coords.) (2001). *La periferia emergente. La Comunidad Valenciana en la Europa de las regiones*. Ariel.

Reig, E. (2002). La multifuncionalidad del mundo rural. *Información Comercial Española*, 803: 33-44.

Rovira Lara, A. (1998). *La distribución comercial minorista en la Comunidad Valenciana*. Consejo de Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación, Consellería d'Ocupació, Industria i Comerc. Generalitat Valenciana.

Vázquez Barquero, A., Garofoli, G. (Eds.) (1995). *Desarrollo Económico Local en Europa*. Colegio de Economistas de Madrid.

VV.AA (2002) Globalización y Mundo Rural. *Información Comercial Española*. Noviembre-Diciembre 2002, 803.

Ybarra, J.A. (1991). Formaciones económicas en contextos de cambio: ditritos industriales en España (el caso del País Valenciano). *Estudios Regionales*, 30:57-80.